

Presentación

Si algo puede decirse con verdad acerca de la teología de la liberación es que, en su relativamente corta vida, no ha dejado indiferente a nadie. Las reacciones hacia ella, en favor o en contra, han provenído de círculos eclesiales y políticos, intelectuales y populares, teológicos y religiosos.

En este número de la *Revista Latinoamericana de Teología* presentamos una serie de artículos que desde diversos puntos de vista teológicos, religiosos e incluso políticos evalúan a la teología de la liberación. El artículo de Juan José Tamayo analiza sistemáticamente cómo ha sido acogida la teología de la liberación por lo que denomina la teología progresista europea. En el análisis aparece el mutuo influjo positivo entre ambas, el aporte específico de la teología de la liberación a la europea y las críticas de ésta a aquélla. El artículo de Fernando Martínez H. la analiza desde la perspectiva socialista cubana, deteniéndose no sólo en los aspectos históricos y sociales, sino también en los estrictamente religiosos y teológicos. En sí mismo, el artículo es una importante expresión del conocido interés cubano por conocer, analizar y comprender el fenómeno religioso y cristiano en América Latina. El artículo de Roger Garaudy, aunque breve y programático, ofrece un resumen del Islam desde una perspectiva liberadora, que encuentra en la teología de la liberación y que propone como común a todas las religiones para ser hoy relevantes. El artículo de Josep Vives, por último, analiza el tema de Dios en la filosofía griega con la doble tesis de que esa imagen griega de Dios ha estado presente en la teología cristiana y que la teología de la liberación —aunque esto sólo lo enuncia— es la superación más acabada de esa imagen en favor de otra imagen de Dios, bíblica y cristiana.

El conjunto de artículos muestra cómo la teología de la liberación ha influido positivamente en varios tipos de pensamiento, teológico, religioso y humano. Más en detalle hay que analizar las propias limitaciones de la teología de la liberación, aceptando las críticas de fuera y las propias de dentro. Pero de lo que no parece haber duda, por lo que dicen estos artículos y por lo que repetidamente se afirma en numerosas publicaciones y congresos, es que la teología de la liberación ofrece en el mundo de hoy una luz, un método y un talante espiritual que ayuda y anima a vivir y practicar la fe en un mundo que sigue transido de opresión.